
***El terror en las pampas, lo feo y la crítica social: reseña sobre la película
“Cuando acecha la maldad” De Demián Rugna***

Por Alejo Dillón

1. No usar la luz eléctrica.
2. No acercarse a los animales.
3. No cargar con nada que haya estado cerca de un encarnado.
4. No hacerle daño a un encarnado.
5. Nunca nombrar la maldad por su nombre.
6. No dispararle a un encarnado.
7. No tenerle miedo a la muerte.

Esas son las siete reglas principales para cortar con el mal que acecha en la pampa argentina. La maldad (el innombrable) está presente en el mundo y Argentina no queda de lado, aquella fuerza amenaza destruir la paz y la vida de un pueblo rural.

Una noche se escuchan unos disparos en el bosque lindero a la casa de Pedro y Jimi Yazurlo, dos hermanos que trabajan en el campo, alertados por la situación cargan las armas y al día siguiente salen a caminar por el bosque buscando algún indicio de lo sucedido la noche anterior. En ese momento se encuentran con un cuerpo desmembrado y cercenado, investigando si tiene algo encima hallan una especie de herramienta antigua desarmada y un diario que tenía la foto de un vecino de la zona, una familia de clase baja que vivía en una casilla en uno de los campos de Armando Ruiz, un terrateniente de la zona. Al ver esto, los hermanos visitan la casilla y se encuentran con un panorama aterrador: había un encarnado. En la cultura popular el encarnado o embichado es una persona que ha sido poseída por un demonio, el cual está engendrando en el cuerpo infectado al anticristo y solo es cuestión de tiempo para que se libere al mundo.

La madre del embichado cuenta que hizo la denuncia a la policía para que envíen desde el estado al personal especializado en estos temas para que lo maten, pero que durante meses no tuvieron respuesta, los hermanos deciden ir al destacamento policial de la zona y hablar con el comisario quien desconoce la situación y se enfrenta a los hermanos. Sin éxito, van al caserón de los Ruiz y le cuentan al terrateniente que se encontraron con un embichado, Armando decide ir a la casa de la familia y terminan llevando al encarnado a un pueblo a tres horas del lugar, ya era tarde: la maldad se había desatado.

Así comienza la película “Cuando Acecha la Maldad” de Demian Rugna, un largometraje argentino estrenado en 2023 y actualmente considerado como la producción nacional de terror más vista de la historia del cine argentino. Desde su estreno la obra ha sido mostrada alrededor del mundo y ha ganado numerosos premios.

El cine de género de terror suele tener apasionados y detractores, resulta un género que puede ser difícil de ver por su crudeza visual y conceptual, pero que promueve de manera implícita una crítica a la sociedad y al individuo. La figura del monstruo en la película de terror encarna al marginado, en ocasiones ese monstruo puede sentir amor por un humano, en otras un complejo de inferioridad frente a la raza humana como es el caso de la criatura del Dr. Frankenstein, en otras el monstruo busca una venganza como es el caso de Jason Voorhees en el campamento de *Crystal Lake*. Sin embargo, existe otro tipo de terror que es el cósmico o sobrenatural, el cual está asociado a las fuerzas externas, que el ser humano no logra entender pero que amenaza su existencia. Los entes más comunes de este tipo de terror son los dioses, demonios y demás entidades sin forma material. Espíritus que acechan a la humanidad y que prometen destruir aquellas cosas esenciales que te hacen humano: la razón y la voluntad.

Podríamos decir que “Cuando Acecha la Maldad” se inscribe dentro de este segundo tipo de terror, la amenaza al pueblo proviene de una entidad incorpórea que es capaz de tomar posesión del cuerpo de las personas y animales del lugar, trayendo consigo la pérdida de la voluntad propia. El demonio representa al antagonista por naturaleza, el ángel más perfecto de la creación divina que se reveló ante Dios y fue condenado al fuego eterno.

En la película podemos encontrar a la figura del demonio por medio de la posesión de los personajes, los cuales realizan actos que terminan en su muerte o en la muerte de personas cercanas. Al sacar al embichado de la casilla y llevarlo al medio del campo provocan que quede libre, en el contacto con el encarnado y posteriormente el contacto con otras personas el mal va pasando y provocando destrozos a su paso, con el detalle de que luego de la sangrienta muerte, la persona reaparece como si no hubiera pasado nada, este es el demonio que toma la forma de la persona para seguir provocando males.

Este recurso, utilizado para simbolizar la pérdida de la voluntad, provoca en el espectador una especie de catarsis, al hacernos enfrentar al monstruo, si bien es un género ficcional guarda algo del mundo real siendo capaz de reflejar los problemas de la época y transformarlos en símbolos que apelan al inconsciente, a los miedos y deseos reprimidos,

Rugna ha expresado en diversas entrevistas que el largometraje presenta una serie de críticas a la sociedad. El personaje del embichado representaría a una persona enferma a partir del glifosato que se usa en los campos pampeanos, así realiza una crítica a las grandes corporaciones que lo utilizan sin escrúpulos sin pensar en el pueblo y en las enfermedades que eso genera. En las primeras escenas de la película ocurre un diálogo entre los peones y el dueño del campo en el cual dicen que el gobierno implanta los embichados para que las tierras de los pequeños productores queden inutilizables (por contaminación) y así hacerlas propias. El dueño del campo visibiliza una estructura de corrupción que no solo está en las corporaciones, sino que incluyen a las instituciones públicas, la municipalidad, policía, gobierno, etc.

En este sentido la película juega constantemente con lo externo (inmanejable) que afecta la integridad propia.

Otro de los grandes problemas que visibiliza la película es la cuestión de los medios masivos de comunicación, no directamente haciendo uso de la tecnología, pero sí por medio de símbolos. La primera regla frente a una situación de embichado es no usar objetos electrónicos (luz, celulares, etc.) siendo que estas son responsables de atraer la maldad. Una vez más la maldad funciona como algo externo que puede afectar a la persona y lo eléctrico como un canalizador de esto.

Conclusión

Comúnmente el género del terror es considerado como un género menor por muchas personas, su naturaleza hace que sea un género que puede caer en algo efectista por lo abyecto y provocar una repulsión o un rechazo por parte de los espectadores. Sin embargo, el cine de terror presenta una profundidad crítica que visibiliza por medio de ciertos recursos simbólicos males sociales. Theodor Adorno invitaba al arte a hablar de lo feo y lo proscripto como modo de rechazar el arte burgués y mostrar la realidad social. El monstruo reencarna estos males convirtiéndose en un ser siniestro que refleja temores reprimidos como el miedo a la pérdida de la voluntad. Freud nos habla de lo siniestro como aquella cosa familiar a lo que se le agrega un aspecto reprimido de la consciencia logrando un extrañamiento y llevándonos al plano de la sombra. Así lo siniestro funciona como un mecanismo para promover ciertos pensamientos y críticas. “Cuando Acecha La Maldad” ha logrado que el cine de terror no caiga solamente en algo efectista, sino que busca generar una crítica actual a temas que nos atraviesan.

Rugna ha demostrado también que el cine argentino de terror puede ser de alta calidad, el largometraje se ha convertido en una de las películas más vistas y con mayor presencia en las salas del país y del mundo, marcando un hito en el cine de terror de nuestro país.